

PAULO RENATO DA SILVA, MARIO AYALA  
FABRICIO PEREIRA DA SILVA , FERNANDO JOSÉ MARTINS  
(COMPILADORES)

# **LUTAS, EXPERIÊNCIAS E DEBATES NA AMÉRICA LATINA**

**Anais das IV Jornadas Internacionais de Proble-  
mas Latino-Americanos**

**Foz do Iguaçu**  
**Imago Mundi / PPG - IELA UNILA**  
**2015**

## **“Incidencia política de organizaciones sociales autogestivas.” Un análisis sobre el entramado de cooperativas y el movimiento cartonero**

Constanza Lupi (Universidad de Buenos Aires, email: [constanzalupi@gmail.com](mailto:constanzalupi@gmail.com)):

Santiago Fernandez Galeano (Agrupación El Mate, email: [segundo.cordon@yahoo.com.ar](mailto:segundo.cordon@yahoo.com.ar)):

### **Resumen**

Presentamos un avance de la investigación enmarcada en el proyecto UBACyT<sup>90</sup> sobre Estudio comparativo de la acción cultural de los movimientos populares urbanos en el AMBA. Somos universitarios y pertenecemos a una organización social de la Ciudad de Buenos Aires, que hace aproximadamente cinco años viene desarrollando diferentes proyectos<sup>91</sup> de investigación/acción participativa con cooperativas de cartoneros.

Uno de los objetivos específicos de esta investigación es estudiar las formas de incidencia política y cultural generadas por las organizaciones y el incipiente movimiento cartonero. Miles de personas excluidas pasaron de realizar una tarea individual y competitiva, a ser parte de organizaciones sociales autogestivas.

La propuesta es reflexionar sobre las vinculaciones entre estas organizaciones, el Estado y un sector tradicional del sindicalismo argentino (la Asociación de Trabajadores del Estado-ATE). La importancia de observar la interacción entre estas múltiples dimensiones y actores radica en que son constitutivos de las acciones colectivas que conforman los cimientos de este germinal movimiento cartonero.

La estrategia para llevar adelante este proyecto se basó en el análisis, análisis de documentos y entrevistas a referentes políticos de las tres cooperativas más importantes. Seleccionamos estas cooperativas por la cantidad de miembros, por la incidencia en la agenda del movimiento cartonero y en las políticas públicas que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

---

<sup>90</sup> UBACyT 20020110200094, 2012- 2015

<sup>91</sup> Tres voluntariados Universitarios (2010, 2011 y 2013), dos Proyectos Ubanex (2012 y 2014) y un proyecto de investigación UBACyT (2012-2015)

tiene hacia el sector. Nos referimos al Amanecer de los Cartoneros-MTE, Las Madreselvas y Recuperadores Urbanos del Oeste<sup>92</sup>.

En estas organizaciones, el trabajo fue, y es, el eje organizador de este nuevo movimiento social que llegó para quedarse.

## **Introducción - Las primeras coordenadas**

América Latina ha sufrido en los últimos treinta años una profunda transformación de las modalidades de desarrollo que habían caracterizado a sus sociedades desde la segunda guerra mundial. Los diferentes países de la región afrontaron intensas reestructuraciones en vistas a lograr la inserción en la nueva dinámica socio-económica global. A pesar de las diferencias existentes en el modo en que estas transformaciones se operaron en los diferentes países del continente, todos los procesos neoliberales siguieron una dirección y objetivos comunes. El mundo del trabajo fue uno de los ámbitos en dónde más fuertemente se sintieron los cambios operados.

A partir de las transformaciones mencionadas –consecuencia de las medidas de corte neoliberal aplicadas en los años '70 y con mayor agudeza en los 90– la clase trabajadora se complejiza, se fragmenta y se vuelve más heterogénea, al tiempo que la pobreza, la desocupación y la desigualdad alcanzan niveles inéditos.

En Argentina, la profundidad que adquirió esta crisis económica, política y social condujo al crecimiento y consolidación de una actividad laboral que hasta entonces había sido claramente marginal: la recuperación informal de residuos sólidos urbanos (RSU) reciclables.

En nuestro país actualmente, entre la Ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, viven más de doce millones de personas que producen cada día unas 13.000 toneladas de residuos las cuales son depositadas como disposición final en los rellenos sanitarios que se encuentran en la Provincia de Buenos Aires. Los tres rellenos sanitarios que hoy reciben estos residuos se encuentran en su límite de capacidad y deberán cerrar sus puertas en los próximos años. Has-

---

<sup>92</sup> Entre estas cooperativas se organizan 3500 recuperadores, de los 4500 que aproximadamente están registrados en la Ciudad de Buenos Aires.

ta el momento, no se han hallado soluciones alternativas. Al mismo tiempo, según estimaciones oficiales, el crecimiento económico previsto de 8% anual, llevaría a un incremento de 24% de la cantidad producida a nivel nacional.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se generan más de seis mil toneladas de RSU<sup>93</sup> por día que son llevados en los diferentes rellenos sanitarios antes mencionados. Si bien se establecen medidas preventivas para evitar filtraciones y la contaminación de la tierra y de las napas, éstas resultan poco eficientes por lo que muchos municipios de la Provincia de Buenos Aires se están negando a permitir que sus territorios sean el lugar físico donde se depositen los residuos provenientes de la Ciudad. De la totalidad de estos residuos, alrededor del 40% son potencialmente reciclables con la tecnología actual y las empresas que lo realizan.

En el año 2005 la Legislatura Porteña sancionó la Ley 1.854 (conocida como Ley de Basura CERO) que estableció metas de reducción para aquellos residuos reciclables que llegan al relleno sanitario (30 % para el 2010, 50 % para el 2012, 75% para el 2017 y se prohíbe para el 2020 la disposición final de materiales tanto reciclables como aprovechables) obligando al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a adoptar una política de tratamiento de los RSU.

Debido a la confluencia de diversos factores, en la década pasada *se aceleraron los procesos organizativos de los recuperadores urbanos (cartoneros) que empezaron a constituirse en cooperativas y a crear federaciones y movimientos de alcance nacional*, a partir del acompañamiento que recibieron por parte de delegados sindicales.

## Hipótesis

A partir de la formalización de la tarea de los recuperadores urbanos en cooperativas, se abre un nuevo proceso en el que la tarea, además de garantizar la supervivencia, se constituye como una actividad con visión y objetivos colectivos. La constitución de esta nueva identidad grupal se encuentra liderada e impulsada por los referentes políticos de las organizaciones, que en varios casos son delegados sindicales de ATE<sup>94</sup> del organismo que trabaja con esta pobla-

---

<sup>93</sup> <http://www.buenosaires.gob.ar/ciudad-verde/qa-basura>

<sup>94</sup> Asociación de trabajadores del Estado.

cion, Dirección General de Reciclado (DGREC). Es decir, los delegados de los trabajadores de la DGREC, apoyaron el surgimiento y fortalecimiento de las diferentes Cooperativas de Cartoneros y de las posteriores federaciones.

Además la presencia de estas distintas organizaciones “marco”, permite la integración de algunas de las cooperativas en movimientos y confederaciones, donde se abren posibilidades de participación en los que los cartoneros pueden tomar posición y disputar políticamente sus intereses como colectivo. En este sentido, establecieron un proceso de negociación conjunta para el reconocimiento de los cartoneros en un primer momento y para el mejoramiento de sus condiciones de vida posteriormente, con los directores de la DGREC y diferentes funcionarios del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Los dirigentes de las cooperativas dedican esfuerzos al diseño deliberado de estrategias de comunicación/cultura con el objetivo de forjar visiones compartidas para considerar al mundo, a su colectivo y a sí mismos, construyendo así nuevas formas y significantes que legitimen y muevan a la acción colectiva cartonera. Un ejemplo de esto se observa a partir de la creación de la Federación de cartoneros y recicladores dentro de la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular) y el MOCAR el Movimiento Nacional de Trabajadores Cartoneros y Recicladores pueden ser entendidos como parte de esos esfuerzos por dar sentido, legitimar e incidir políticamente.

**La metodología de trabajo seleccionada fue la realización de entrevistas a los referentes políticos de cada una de las cooperativas.**

### **Los actores**

En la actualidad existen 15 cooperativas inscriptas en el Registro de Pequeñas y Mediana Empresas (RePyME). La mayoría son cooperativas pequeñas que no superan los 40 miembros, de las cuales algunas tienen gran capacidad de visibilidad y negociación, como por ejemplo El Ceibo y El Álamo.

Nosotros nos vamos a centrar en el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE)- Amanecer de los Cartoneros, Recuperadores Urbanos del Oeste y Las Madreselvas (que está íntimamente ligada a Cartonera del Sur porque sus referentes políticos son los mismos) ya que ellas demostraron tener una gran capacidad de negociación que se evidencia en los logros para

el sector cartonero, las demandas estratégicas que realizan y, sobre todo, porque juntas representan el porcentaje más alto de cartoneros organizados en la Ciudad de Buenos Aires.

#### Movimiento de Trabajadores Excluidos-Amanecer de los Cartoneros:

Tiene 1200 integrantes, de los cuales los fundacionales son oriundos de Villa Fiorito y Caraza. Trabajan en diferentes barrios de la Ciudad (Almagro, Once, Barrio Norte, etc.). A medida que el proyecto de formalización fue creciendo mediante acuerdos con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se fueron incorporaron cartoneros del Ex-Tren Blanco de Suárez, de la zona de las Micro y Macrocentro, de las calles Avellaneda y Nazca. Por ende se multiplican los distintos puntos del conurbano bonaerense desde donde provienen. Sin dudas estas características la convierte en la organización más compleja.

#### Cooperativa Las Madreselvas:

Tiene 620 integrantes oriundos de Maquinista Savio, Garin y Tigre, zona norte del Conurbano Bonaerense. Trabaja en los barrios de Núñez y Belgrano. Las reuniones de la comisión directiva con los delegados de los camiones se hacen todos los miércoles a las 13 Hs. en la Planta de Clasificación ubicada en Lugones y Av. General Paz En la comisión directiva son 11 miembros. Tienen un cuerpo de delegados de camiones de 42 personas.

#### Cooperativa Cartonera del Sur:

Tiene 40 integrantes oriundos de Guernica y Glew, zona sur del Conurbano Bonaerense. Trabaja en los barrios de Constitución, Montserrat, San Telmo y Once. Las reuniones de la comisión directiva y el resto de los miembros de la cooperativa son todos los martes a las 17 Hs. en su predio en Solís 1972. Para las decisiones importantes se juntan en su predio en Guernica. En la comisión directiva son 6 miembros.

#### Recuperadores Urbanos del Oeste (RUO):

Tiene 700 integrantes oriundos de Moreno, Paso del Rey, Merlo, Padua, Lomas de Zamora. Zona Oeste y Sur del Conurbano Bonaerense. Trabaja en Villa Luro, Floresta, Flores, Caballito y Once.

Las reuniones de la comisión directiva con los delegados de los camiones se hacen todos los viernes a las 17 Hs. en la Asamblea de Flores-CTA, Av. Avellaneda 2177. En la comisión directiva son 11 miembros. Tienen un cuerpo de delegados de camiones de 11 personas.

## **Los referentes políticos o militantes**

Es importante resaltar que cada organización de recuperadores tiene a su lado un sector de militantes que provienen de la clase media y que central para que se fundaran las cooperativas y aportaron en la construcción de las conquistas. Podemos afirmar que son sus referentes políticos y que tienen una función orientadora y de conducción. Todos ellos son externos a las cooperativas, pero tienen una gran influencia en ellas y son reconocidos por el estado como interlocutores válidos al mismo nivel (inclusive mayor) que los integrantes de las comisiones directivas: presidentes, tesoreros y secretarios. Como metodología de trabajo fueron entrevistados tres referentes políticos, dos de los cuales son delegados sindicales de ATE y otros, referente de una organización marco.

Yo jamás fui cartonero; los delegados y presidentes de las cooperativas sí lo son. Nuestro rol, como militante social, por lo menos en el caso de estas cooperativas (Madreselvas, Cartonera del Sur), fue la de acompañar el proceso de canalización del descontento y reclamos para generar una instancia de negociación. Nosotros jamás tuvimos que ir a convencer a los compañeros que hay que salir a luchar por algún motivo en particular; las necesidades y construcciones de herramientas para conseguirlos, corre individualmente por la cooperativa. (Eduardo Nasif, Referente de las Cooperativas Cartoneras del Sur y Las Madreselvas)

Y las cooperativas en realidad se organizaron porque estuvimos nosotros atrás, bancándolos de todo punto vista: económicamente, materialmente, políticamente, ideológicamente, digo... todo. Tanto el MTE como las nuestras, no había posibilidad de movimiento cartonero, o cooperativa, sin militantes atrás que vean la posibilidad de la totalidad. (Alejandro Gianni, Referente de Recuperadores Urbanos del Oeste)

Se autodefinen cartoneros, hay que lograr que el nombre se asiente, luego yo me nombro como militante, hay cartoneros militantes, cartoneros cartoneros, militante no cartonero. (Rafael Nejamki, Referente de la Cooperativa Amanecer de los cartoneros-MTE)

## **MTE**

Su máximo referente es Juan Grabois (abogado, ex militantes de NBI-Derecho UBA). Quién lo acompaña, y está hoy con responsabilidades en la Ciudad de Buenos Aires, es Rafael

Nejamki. Son quienes impulsaron la Federación de Cartoneros, que a su vez integra la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP).

### Recuperadores Urbanos del Oeste

Su máximo referente es Alejandro Gianni (Sociólogo, exmilitantes de El MATE. Integrante de la Junta Interna MAyEP y actualmente Pro-secretario gremial de ATE Capital).

Si bien la cooperativa está en el marco de la CTA Capital, también está asociada a la Federación de Cartoneros.

### Las Madreselvas y Cartonera del Sur

Su máximo referente es Eduardo Nasif (Psicólogo. Delegado General de la Junta Interna MayEP).

Si bien la cooperativa está en el marco de la CTA Capital, también está asociada a la Federación de Cartoneros

## **Una contextualización necesaria para construir su historia**

Para realizar la contextualización del fenómeno cartonero partimos de las palabras de Sergio De Piero: “Las consecuencias para los movimientos sociales en este sentido han sido devastadoras, ya que millones de personas claman hoy, desesperadas, por el “derecho” a ser explotadas en las condiciones que sea, con tal de poder asegurarse la sobrevivencia.”<sup>95</sup>. Tratando de asegurarse esa sobrevivencia es que surgen los “cartoneros” como sujeto. Miles de familias encuentran en los materiales reciclables que están en los residuos su forma de llevar el “pan a la casa”. Entonces se forja un proceso de “autoexploración” que genera que estas personas recorran cotidianamente las calles de la ciudad. Con el tiempo la práctica comienza a nutrirse de la socialización de las experiencias y los cartoneros van impulsando un primer agrupamiento. En este contexto se va instalando la temática en la agenda del Estado que se muestra presente, solo en lo discursivo primero y en medidas concretas después.

---

<sup>95</sup> Organizaciones de la Sociedad Civil. Tensiones de una agenda en construcción. De Piero, Sergio. Cap. 1, Pág 46. Año 2005



“Los grandes actores son el Estado y las cooperativas de cartoneros. El vínculo y el nexo de esa relación siempre fue el trabajador estatal. (Eduardo Nasif, Referente de las Cooperativas Cartoneras del Sur y Las Madreselvas)”

El “movimiento cartonero” tiene diferentes actores que se articulan en la compleja relación entre el Estado -centralmente Gobierno de la Ciudad y Gobierno Nacional- y sus cooperativas. Si bien las mismas son cooperativas de trabajo limitada, han adquirido una dinámica que responde más a la lógica gremial y de los movimientos sociales que a los principios históricos del asociativismo.

No hay una estructura cooperativa en esto. La comercialización colectiva no apunta al cooperativismo, apunta a que el cartonero gane más por su trabajo; que no es lo mismo. El cooperativista apunta a valores del colectivo, de compartir en común, de repartir en partes iguales...de un concepto del socialismo pre-marxista más pegado al anarquismo: a cada uno según su necesidad. El cooperativismo viene de otra experiencia social. Es el sello. Nosotros todavía tenemos un problema para resolver cómo podemos hacer para que esto sea economía popular, en qué figura de economía popular la podemos meter.(Alejandro Gianni, Referente de la Cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste)

A continuación realizaremos una historización por etapas de las condiciones que posibilitaron la emergencia y consolidación de este fenómeno, haciendo hincapie en las diferentes vinculaciones y negociaciones con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

### **1er etapa: El cartonero individual – crisis social (1998- 2003)**

La crisis argentina que comenzó hacia finales de los ‘90 y cuyo clímax podemos ubicar en diciembre del 2001, impactó fuertemente en lo económico, social y político. Esta interpretación goza actualmente de pleno consenso en nuestra sociedad.

Dicha crisis tuvo efectos evidentes en los sectores que habían sido postergados durante los diez años de neoliberalismo, perpetrados por el menemismo y la Alianza. Algunos de ellos fueron un marcado aumento de la marginalidad, la agudización de las estrategias de supervivencia y su diversificación. Se dio así origen a todo un nuevo mundo de subsistencia paralelo al cada vez menor mercado laboral formal.

Una de las principales estrategias que cobra fuerza en este periodo, y constituye una verdadera postal del legado de las políticas neoliberales, es el cartoneo. Si bien esta actividad era parte del universo del trabajo informal, se vio modificado de diversas maneras:

- 1.- Se complejiza y consolida como trabajo.
- 2.- Aumenta la cantidad de personas que comenzaron a trabajar de él.
- 3.- Producto de la devaluación, se consolida el mercado de materiales reciclables, que se vuelve altamente rentable para industrias que usan componentes reciclables (papel, vidrio, metales, insumos de pc, etc.) e intermediarios.
- 4.- Se arraiga el cartonero como el eslabón más débil de la cadena del reciclado, como trabajador en negro para los “galponeros”, la industria y el Estado.
- 5.- Esto se tradujo en un fortalecimiento del sistema de recolección de residuos paralelo, informal o en negro de la ciudad.
- 6- Se hace notorio el fracaso de las políticas públicas hacia los sectores sociales vulnerables y hacia éste en especial.
- 7- Así mismo queda en evidencia el fracaso de la política de la Ciudad con respecto a los residuos sólidos urbanos.

Era un Estado que no le daba absolutamente nada al recuperador. Repartíamos unos guantes moteados, unas bandoleras cruzadas para identificarlos y credenciales, que como vamos por el director número 18 de la dirección, siempre estaban trabados entre firmas. Entonces siempre hubo un Estado bastante ausente, salvo por la figura del RG que iba a tomar unos mates y a solidarizarse. (Eduardo Nasif, referente de las cooperativas Cartonera del Sur y Las Madreselvas)

En esta primera etapa nos encontramos sin organizaciones sociales y/o políticas de cartoneros masivas, apenas algunas cooperativas muy débiles. Si bien hacia finales de la etapa comienzan a surgir las organizaciones cartoneras, muchas eran cooperativas que ampliaron sus rubros a otras áreas, como son El Ceibo que era una cooperativa de vivienda en sus orígenes. Otras se vieron fortalecidas por ingreso de militantes que le dieron mayor movilidad, como es el caso de El Álamo y el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE).

Por la incipiente y todavía escasa organización, el cartonero era un trabajador a destajo. Se enfrentaba al mercado en forma individual, sin protección y siendo víctima de las empresas compradoras de materiales reciclables, así como del abuso de poder por parte de la policía (pedido de coimas, intimidaciones, violencia física) y del desprecio de muchos de los vecinos.

...la policía –teniéndola en cuenta como parte del Estado- comenzó a tratar de organizar de forma mafiosa el sector como han hecho con otros trabajadores de la economía popular tratando de cobrar coimas. (Rafael Nejamki, Referente de la Cooperativa Amanecer de los cartoneros-MTE)

El cartonero se veía forzado a competir con las grandes empresas recolectoras de residuos, ya que la concepción dominante era que la basura era su “propiedad”. Esta concepción de la basura es una de las contradicciones principales de la etapa.

El manejo de los residuos comienza a ser cuestionado posteriormente, debido a la saturación de los predios de disposición final y la dificultad de encontrar nuevos espacios para enterrar los residuos de la Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Dicho escenario ponía de manifiesto la necesidad de fomentar políticas de recuperación y revalorización de residuos que permitieran disminuir los crecientes volúmenes de desechos enviados al CEAMSE. Por otro lado, a costa del trabajo precario y casi esclavo de los cartoneros desarrollado bajo un contexto de absoluta informalidad realizado se alcanzó importantes estándares de recuperación y revalorización de residuos (similares a los países del primer mundo) generando amplios beneficios ambientales para la comunidad.

Otra contradicción de esta etapa, está dada por la lógica perversa y trágica del sistema y su entramado social, que impidió que los cartoneros puedan reconocerse a sí mismo como trabajadores y tomar así conciencia de que se trataba de un colectivo unido por la tarea. Obviamente tampoco ocurría por parte de los vecinos que los miraban de reojo, considerando al cartoneo como un fenómeno circunstancial consecuencia de la pobreza, como un problema estético de la ciudad, o en el mejor de los casos como parte del problema ambiental relacionado con el manejo de los residuos en las grandes ciudades.

La transformación de los hábitos y las prácticas es un proceso complejo, por ende no podemos atribuirle a la sociedad civil la sanción de la Ley 992 (2002). Sin embargo la irrupción de los miles de cartoneros en la escena pública, la pelea en las calles por los residuos, la inclu-

sión del tema en la agenda política a partir de la aparición de algunos actores (legisladores, diputados, miembros del ejecutivo) con una mirada ambiental y productiva, con un sesgo marcado sobre la primera; permitió la acción parlamentaria.

Ahí sale la ley 992, que contempla la legalización del cartonero. Pero en términos objetivos, la función de la ley es de ser un paraguas superestructural y si la gente (...) no genera la correlación de fuerzas para que la ley se cumpla, es un simple paraguas (Alejandro Gianni, Referente de la cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste).

En esta primera etapa los referentes políticos (delegados y referentes de organizaciones marco) fueron centrales en el acompañamiento de los recuperadores y en su primer agrupamiento en grupos por zona geográfica.

## **2da etapa: Reconocimiento del cartonero como actor social (2003-2007)**

Principalmente, la ley confiere un marco de legalidad a los cartoneros con respecto a las empresas recolectoras, puesto que les saca la propiedad exclusiva de la basura y los habilita, a que éstos puedan recoger los materiales legalmente.

Con respecto a la política pública con los cartoneros, pasó como en cualquier campo que se avanza en la normativa; pasó de ser negado por el Estado, a ser sujeto de derecho, a ser un actor de derecho. Era una realidad negada, ni en capital los reconocían porque la mayoría vivían en provincia, y en la provincia negaban el problema porque los cartoneros no trabajaban allí, sino en capital. Eran 10.000 personas negadas que caminaban por la ciudad. (Eduardo Nasif, Referente de las Cooperativas Cartoneras del Sur y Las Madreselvas)

En el pliego que entra en vigencia en el año 2003 comienza a implementarse el pago por “área limpia” y no ya por tonelada recogida y depositada en la CEAMSE, lo cual implica un avance importante en términos políticos, puesto que se deja de beneficiar en términos absolutos a las empresas. Pero como el pago se calcula en base al índice de los '90 las empresas mantienen sus ganancias y todavía no resulta posible quitarles los residuos reciclables. De esta forma se deja de lado a los cartoneros como colectivo y a la posibilidad de hacer un verdadero sistema

de recolección de residuos reciclables y pensar en discutir una Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU). A pesar de sus limitaciones esta ley por primera vez involucra a los cartoneros y los protege procurando ciertas garantías generales.

Es un punto de inflexión porque los que veían al cartonero como un enemigo de la empresa, con Ibarra, que desarma el negocio de la basura que consistía en pagarle a la empresa por tonelada, pasa a pagar al cartonero por ciudad limpia y así el cartonero deja de ser visto como un actor que estorbaba, porque a la empresa ya le pagaban por dejar limpio un lugar y no por tonelada, entonces lo que se lleva el cartonero deja de ser ilegal, la basura ya no era de la empresa. Conceptualmente es así. (Alejandro Gianni, Referente de la cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste)

Ahora bien la legalidad planteada en el espíritu de la ley no suprimió las dificultades mencionadas en la primera etapa, ya que el cartoneo, continuaba sin ser socialmente legitimado como un trabajo, por lo que continuaban los conflictos con los vecinos y las distintas formas de abuso de poder por parte de la policía, sin modificarse en lo absoluto su extrema debilidad en el mercado, perpetuando la precariedad, la informalidad y la explotación, entre otros problemas de este sector.

Después el laburo con los cartoneros de contención social, el problema con la policía...al principio se trabajaba con una olla popular y con mucha contención social. Esa fue como la primera experiencia. (Alejandro Gianni, Referente de la cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste)

Otro de los aspectos importantes relacionados con la ley 992 es que se crea un Programa y luego una Dirección General (mayor rango dentro de la estructura estatal en relación al Programa) específica para abordar la temática cartonera y las políticas públicas hacia el cartonero. Este espacio institucional es fundamental en el proceso de formalización de los cartoneros permitiendo la aparición de diversas medidas para mejorar el trabajo del sector, como son:

La creación del Registro Único de Recuperadores, un área que trabaja en la formación y acompañamiento de cooperativas y otra área de trabajo territorial con los cartoneros en las distintas comunas de la Ciudad de Buenos Aires.

Luego la política los reconoció como un problema, y los quiso identificar para por lo menos saber donde viven cuando alguno mate, viole o robe a algún vecino; porque esa es la caracterización que tenía el gobierno sobre ellos.

Después, empezaron a darle algunos insumos de trabajo, a darle alguna retribución por el ahorro y el trabajo que generan en la ciudad; cada tonelada de cartón que se llevan, es una tonelada menos que no se entierra. (Eduardo Nasif, Referente de las Cooperativas Cartoneras del Sur y Las Madreselvas)

- La creación de una mesa de dialogo donde grupos de cartoneros, “representativos” opinaban sobre las políticas hacia el sector, esto constituía un gran avance, pero existía un importante desfasaje entre los grupos organizados y los cartoneros independientes.

En ese momento se había creado el PRU -programa de recicladores urbanos- que tenía una mesa de diálogo de la que no participábamos por su falta de presupuesto y contenido, se ofrecían guantes y pecheras y el gobierno en esa época de Ibarra utilizó a esa mesa para decir que trabajaba con los cartoneros aunque de 10000 se representaba a 30 o 40. No la creíamos una mesa legítima. (Rafael Nejamki, Referente de la Cooperativa Amanecer de los cartoneros-MTE)

Si bien la ley era por demás progresista si la comparamos a la normativa anterior sancionada por la última dictadura militar y con las contemporáneas de otros distritos del país, desde la gestión política no se la acompañó para formalizar al sector, sino que el Gobierno avanzó en satisfacer algunas demandas en la medida en que los cartoneros podían imponerlas. Lo cual llevaba una lógica de demanda permanente que produjo inconstancia para la creación de estrategias a largo plazo.

El Estado nunca se imaginó que nosotros íbamos a poder organizar esto de esta manera. Entonces el Estado tuvo que empezar a bajar más, porque cuando bajó los primeros 50 incentivos a Caballito, en Caballito había 500 personas. Nosotros le decíamos que no se pelearan entre ellos por los incentivos, que el resto había que ir a buscarlos... -¿Cómo que buscarlos? Te decían. - Si, vamos. Y ahí... ¡Pum! Metíamos gente en un colectivo de la CTA, íbamos a pelear y sacábamos otros 50, y eso iba alimentando la posibilidad de la organización. Y el Gobierno de la Ciudad funcionaba ahí como contención social: te doy la plata, te doy la plata, no me rompas las bolas, no vuelvas, no pidas más; los cortes de calle, no rompan las bolsas, trabajen mejor... esa era la mirada de la Ciudad so-

bre el cartonero, que no se vean. (Alejandro Gianni, Referente de la cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste)

A pesar de todo esto los avances en esta etapa son importantes: las organizaciones de cartoneros comienzan a crecer bajo un paraguas legal más propicio, surgen distintas experiencias políticas que se desarrollan con mayor o menor éxito (Movimiento de Trabajadores Excluidos - MTE-, elecciones en el tren Sarmiento<sup>96</sup>, consolidación de cooperativas como El Ceibo, El Álamo, Reciclando Sueños, etc.). A partir de estas experiencias los cartoneros comienzan a tener representantes que pueden expresar públicamente distintas voces, se van definiendo y consolidando sus demandas como sector de trabajo y pueden comenzar a discutir desde un lugar distinto con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. También intervienen en la agenda pública. Por eso uno de los hitos que varios de los actores claves marcan en lo que se dió a llamar Amparo Gallardo - Montenegro que fue una presentación que hicieron algunas organizaciones de cartoneros con el objetivo de que el Estado intervenga para evitar el trabajo infantil sabiendo que muchos de los cartoneros tenían la imposibilidad de dejar a sus hijos en su casa. Eso no sólo muestra el trabajo en conjunto de varios actores, sino que visibiliza al actor estatal que tiene responsabilidades sobre el fenómeno.

Uno de los hitos que marcaron el proceso fueron los amparos que se presentaron de Montenegro y Gallardo, en el que se logró una incorporación masiva de cartoneros al Registro Único de Recuperadores (RUR). Se ganó por la vía legal. Luego un juez lo redujo a cartoneros de GCBA y no lo cobramos más. Pero fue la primera experiencia colectiva de lucha. Ese fue un momento en donde tomó mucho protagonismo la DGRec y se consolidó un laburo en donde el padrón de recuperadores llegó a 17 mil personas. Ese fue una de los hitos más fuertes luego de creada la dirección, ya sancionadas las leyes 992/03 y 1854/05. (Eduardo Nasif, Referente de las Cooperativas Cartoneras del Sur y Las Madreselvas)

Como hito de movilizaciones grandes esta un fallo del juez Gallardo, habían trabajado por ello El Álamo y la proto-organización Utraca y lograron que el juez reconozca algo similar a la Asignación Universal por Hijo/a para los hijos de cartoneros. Desde allí hubo una gran marcha a la Jefatura de Gobierno, parti-

---

<sup>96</sup> Elección de delegados cartoneros para negociar frente al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y TBA (Trenes de Buenos Aires), empresa que brindaba el servicio del *tren blanco*.

cupó el Álamo y 500, 600 personas. Empezó un plan de lucha que terminamos agarrando y ocupamos la Jefatura y el banco logrando que esos subsidios se paguen. También se gano por la vía legal. Luego un juez lo redujo a cartoneros de la Ciudad de Buenos Aires y no lo cobramos más. Pero fue la primera experiencia colectiva de lucha. (Rafael Nejamki, Referente de la Cooperativa Amanecer de los cartoneros-MTE)

A pesar de que las organizaciones de cartoneros adquieren la forma de “cooperativa”, su realidad como organizaciones dista mucho de los principios del cooperativismo, sino que en términos legales, era la estructura institucional que más les servía para organizarse y demandar subsidios a su actividad a través del Estado. Sin embargo, del universo total de cartoneros las cooperativas ocupaban tan solo el 5%.

Si vos pones una lupa, no hay una puta cooperativa en la ciudad de Buenos Aires que funcione como cooperativa. Era el sello más cercano para que la ciudad baje plata. Por ejemplo, el Oeste jamás lo organizamos cooperativamente; sí en términos de movimiento político. O sea, si, tenemos el presidente de la cooperativa, pero es la persona que más legitimidad tiene dentro de ese grupo de cartoneros; (...) De echo, cuando hay conflicto entre la gente y los delegados, lo votamos, lo volamos y metemos otro en su lugar. No hay una estructura cooperativa en esto. La comercialización colectiva no apunta al cooperativismo, apunta a que el cartonero gane más por su trabajo; que no es lo mismo (...) El cooperativismo viene de otra experiencia social. Es el sello. Nosotros todavía tenemos un problema para resolver cómo podemos hacer para que esto sea economía popular, en qué figura de economía popular la podemos meter. (Alejandro Gianni, Referente de la cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste)

Es fundamental destacar hasta que punto llegan las paradojas e intereses contrapuestos dentro de la administración pública que, por un lado, crea un marco propicio para el desarrollo de la actividad y, por el otro, se despliegan operativos represivos hacia el sector. Hacia el final de esta etapa, la gestión de Ibarra crea el RECEP, iniciativa que es continuada por Telerman y transformada por Macri en la UCEP. Ambas unidades creadas para el supuesto cuidado del espacio público, en virtud de lo cual, se constituyeron seudos grupos de tareas, que hacían operativos de desalojo de cartoneros de las calles, intimidaciones y robo de pertenencias y materiales. Las órdenes provenían de un sector del Gobierno de la Ciudad, incluido el mismo Ministe-



rio, lo que revela la dualidad de las políticas hacia el sector, al que por un lado se legalizaba y por otro se reprimía.

Luego el Gobierno cambió, se rompió el vínculo con cartoneros, se generó en torno a su figura un discurso discriminatorio y el gobierno de Ibarra por el lado de Epsztein crea el RECEP que buscaba secuestrar a camiones (que sabemos que estaban en malas condiciones pero el Gobierno debía dar una respuesta no represiva) se terminó en conflictos violentos. La llegada de Telerman potencia las políticas represivas, estaba la idea de una ciudad estéticamente bella en la que no encajaban los cartoneros.

El Gobierno no podía llevarse camiones pero Telerman alquila o compra 3 grúas gigantes para llevarnos los camiones. Llegamos así a un punto donde todos los días nos querían llevar camiones, todos los días hacíamos piquetes y terminamos dos días haciendo piquete en puente Alsina, hubo situaciones de violencia, compañeros detenidos. (Rafael Nejamki, Referente de la Cooperativa Amanecer de los cartoneros-MTE)

Durante este proceso los referentes políticos comienzan a “a hablar sobre los derechos de los cartoneros y a representar sus intereses ante los funcionarios de la Ciudad de Buenos Aires, resulta interesante, y podría ser parte de otra investigación reflexionar sobre la relación de los delegados de este sectores de trabajo, que además de referentes de las cooperativas eran delegados de los trabajadores de ese sector de trabajo y también defendían sus derechos ante los funcionarios<sup>97</sup>.

### **3ra etapa: Resistencia- Consolidación de las organizaciones – El cartoneo como un trabajo. (2007-2012)**

Esta etapa comienza en el 2007 con organizaciones de cartoneros ya instaladas y en crecimiento. Las principales eran El Ceibo, El Álamo, el MTE y Reciclando sueños, a los que se suman algunos grupos que comienzan a identificarse como los del tren Ex-Sarmiento, “Recupe-

---

<sup>97</sup> Se podría hipotetizar que estos referentes consideraban a los cartoneros como trabajadores estatales desde la etapa

radores Urbanos del Oeste” y “Madreselvas” del Ex-Mitre. Son organizaciones pequeñas pero ya arraigadas en la Ciudad con una legitimidad reconocida por los vecinos y relativa capacidad de negociación con el Estado.

Al asumir el gobierno Mauricio Macri, comienza una primera fase de políticas represivas/expulsivas, ya que no solo continúa operando la UCEP sino que profundiza su accionar, sobre todo con los cartoneros no organizados, cuya mayor expresión se observó en el intento de desalojo en Barrancas de Belgrano, luego de su complicidad con TBA y la CNRT de Nación, en la suspensión definitiva de los servicios de trenes que habían sido conseguidas por el sector cartonero para acceder a la Ciudad desde provincia. Dicho desalojo se produjo sobre un grupo de cartoneros que frente a la quita de los trenes, se ve obligado acampar en la Ciudad por no poder costear diariamente los fletes para llevar sus materiales a provincia.

Luego asume Macri y empieza la etapa represiva nuevamente, con un detalle: se reconvierte y reutiliza la estructura que había inventado Ibarra, aparece la UCEP, no solo para atacarnos sino a las personas en situación de calle también. Vuelven los secuestros de Camiones, se retiran los trenes y dejan a 700 u 800 mil compañeros en la calle y sin laburar. Ese fue un hito triste porque fue una derrota, desde el MTE fuimos solidarios y participamos para que vuelva el tren, marchamos tres veces a transporte de Nación y no pudimos recuperar el tren. Se consiguió que Nación ponga camiones y que Ciudad se hiciera cargo económicamente. Fue tan caótica la quita del tren que hubo 20 acampes masivos en varios lugares y uno en pampa y la vía fue más mediatizado se negativizó la imagen del cartonero y hubo gran represión. Luego se dio una marcha grande de 3000 personas a la jefatura de Gobierno, ahí cambio toda la estrategia de represión, se entendió que eso no funcionaba dado que tanto nivel de represión nos había organizado y vuelto combativos. Esto en 2008. (Rafael Nejamki, Referente de la Cooperativa Amanecer de los cartoneros-MTE)

Se sacan los trenes: “Eso generó que los cartoneros acamparan para juntar más material y contrataran entre todos un flete semanal que llevara el material. El acampe en la vía pública tocó la fibra más dura y conservadora del macrismo que mandó a la policía a que los cagara a palos en los asentamiento para que se vayan. Como el vecino porteño tiene un alto índice de hipocresía, no se aguantaron ver el orden que habían pedido que hagan, y rápidamente los vecinos que habían llamado al gobierno para que mandaran a la policía para que sacaran a los cartoneros, se pusieron del lado de los cartoneros porque se notaba que los

estaban cagando a palos y se notaba que eran familias de trabajadores con chicos en asentamientos muy precarios. Y ese es el hito fundante, si vos preguntas a las cooperativas, ellos te van a contar de los acampes. La vida se divide previa a los acampes y posterior a ellos. Fue “la batalla”. (Eduardo Nasif, Referente de las Cooperativas Cartoneras del Sur y Las Madreselvas)

Pero esta política no tiene éxito, puesto que ante la movilización de todo el sector fortalecido al calor de la protesta social con cortes de calles, vías del tren, puentes, etc, y el repudio de la gran mayoría de los vecinos frente a la represión desatada en Belgrano, se vieron obligados a comenzar las negociaciones. De dicha negociación un sector de los cartoneros obtuvo por parte del Gobierno de la Ciudad una solución provisoria, que consistió en la contratación de camiones privados para realizar los traslados, lo cual les permitió seguir trabajando, sin que esto se traduzca en una merma del número de cartoneros.

La organización más favorecida fue el MTE, ya que si bien, en esta etapa, no eran muchos cartoneros organizados ni militantes, lograron capitalizar más de 1000 cartoneros que participaron del corte en Puente Alsina producto de la prohibición del Gobierno de la Ciudad de que ingresen los camiones que traían a los recuperadores urbanos con sus carros.

Es importante destacar dos procesos que son catalizadores del nuevo escenario que se estaba configurando. Por un lado, la articulación de este pequeño grupo que era en ese momento el MTE con la Junta Interna de ATE Capital que representaba a los trabajadores de la Dirección a cargo de llevar adelante la política pública con el sector cartonero. Por el otro, que el avance del macrismo hacía los trabajadores se daba tanto en el sector cartonero como en el de los estatales. En el primer universo se instaló una lógica de desgastar la tarea del cartonero individual, quedando los no agrupados fuertemente desprotegidos y desfavorecidos. Esta etapa es, entonces, de represión hacia los cartoneros no organizados y de negociación con las distintas organizaciones de cartoneros. En el segundo universo ese avance se cristalizó en el vaciamiento de la DGREC<sup>98</sup> que implicó el despido de 36 trabajadores/as<sup>99</sup>, la no entrega de credenciales, peche-

---

<sup>98</sup> La Dirección General de Reciclado (DGREC) es la continuación de la DGPRU. El organismo estatal responsable de la implementación de la Ley 992 y la Ley 1.854.

<sup>99</sup> Fueron reincorporados mediante un conflicto gremial prolongado que implicó la toma de las oficinas de la DGREC, cita en Balcarce 362, 4to. piso.

ras, guantes y finalmente la desarticulación del trabajo territorial de los trabajadores estatales que se venía haciendo desde las primeras etapas en los CGPC.

El MTE logra en esta etapa imponer algunas consignas históricas del sector como son hacer ver que el acto de cartonear es parte de un sistema en el que el cartonero es el eslabón más débil y -a la vez que es el principal actor en la recuperación de materiales reciclables-, que para ordenar la tarea hay que verla de forma integral y que esto no se puede hacer sin invertir presupuesto tal como se hace con el sistema formal de recolección a cargo de las empresas privadas, a las que se les paga millonarias sumas para realizar el servicio público de forma concesionada.

El Gobierno empieza a pagar los servicios de transporte del tren Suárez y Tigre y luego empieza a reconvertir los vehículos de zona sur. Ese es el gran hito del movimiento cartonero porque se le dan recursos y se reconoce la vía del reciclaje mediante los cartoneros. Se reconvirtieron los camiones viejos, la seguridad de los viajes de los trabajadores y sus condiciones laborales fueron en ascenso. (Rafael Nejamki, Referente de la Cooperativa Amanecer de los cartoneros-MTE)

Con el impulso de estas reflexiones y consignas, este grupo arma la Asociación Civil Amanecer de los Cartoneros y constituye un primer sistema de recolección de residuos reciclables a cargo de las cooperativas de cartoneros. Las cuales logran negociar camiones para transportar los materiales que recuperan, colectivos para arribar a la ciudad, ropa de trabajo, credenciales que los identifica, un incentivo mensual por el trabajo que realizan, monotributo y obra social.

Ese fue un momento fundante, porque a la par del reemplazo de los camiones había un grupo de cartoneros enrolados en una cooperativa, que en ese momento era un movimiento que se conoce como MTE (Movimiento de Trabajadores Excluidos), que después se dieron a llamar “El Amanecer de los Cartoneros”, lograron otro acuerdo, por el cual todos los camiones desvencijados en los que estaban viniendo a capital y que se les prohibía el ingreso, fueran reemplazados por una flota entregada por el Gobierno de la Ciudad en comodato, que los transportaban en mejores condiciones y colectivos que transportaban a los compañeros, a cambio de no permitir el trabajo infantil, un presentismo mínimo de 3 horas y algunas cuestiones básicas de trabajo que tenían que ver con el uso de uniformes y las formas de trabajo.(Eduardo Nasif, Referente de las Cooperativas Cartoneras del Sur y Las Madreselvas).

Es necesario aclarar que todas esas reivindicaciones pueden leerse como: 1) del tipo de “asistencia social”, es decir mejoras en las condiciones en las cuales hacen la tarea, 2) vinculadas a la (muy incipiente) mejora en las condiciones de trabajo, pero que esa mejora no se traduce directamente en una mejora en la recuperación de residuos reciclables en la Ciudad de Buenos Aires en lo que tiene que ver con la GIRSU ; incluso en el 2008 se enterró el 14% más de residuos que en el año anterior.

Entonces, se arman dos sistemas llevados adelante por cartoneros, aunque todavía precarios para cubrir las necesidades públicas: uno nocturno, es con cartoneros que recuperan en la ciudad y venden el material en sus barrios, en el conurbano bonaerense; el segundo es el sistema diurno que realiza la recolección puerta a puerta a grandes generadores involucrando también a las cooperativas que tienen centros verdes, como El Ceibo y El Álamo, donde se deposita este material para ser vendido.

De esta manera se les quita a las empresas el servicio de recolección diferenciada, servicio por el cual se les pagaba cifras millonarias y que no realizaban, negocio descubierto y denunciado por los propios cartoneros. Esto fue un avance muy importante para una parte del sector. Pero hay que tener en cuenta que de los 8000 cartoneros que se estima trabajan en el ámbito de la Ciudad, el Macrismo insistió en defender un universo de 5000 cartoneros.

Hubo una división del pliego que fue un logro, en 2008 se denunció a grandes empresas y Cliba que cobraban por un trabajo de residuos que no hacían y tomamos esos espacios. El gran hito de institucionalización del sector fue lograr dividir pliego de secos y pliego de húmedos. (Rafael Nejamki, Referente de la Cooperativa Amanecer de los cartoneros-MTE)

Durante los primeros meses del año 2008 la Junta Interna de ATE de Medio Ambiente, que había ganado el conflicto por los despidos, se vio diezmado producto de las renunciadas de trabajadores/as debido al desgaste de la lucha y el vaciamiento de la DGREC. En ese contexto mantiene un eje gremial pero cambia la estrategia haciendo un salto hacia adelante y observando que el Gobierno estaba apostando a los grupos organizados, retoma contactos entre algunos de los cartoneros que fueron parte de la experiencia anterior e impulsa la organización de nuevas cooperativas nucleadas en la CTA Capital. A partir de esta articulación, para mediados de ese año, se conformó la cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste y luego Las Madreselvas. Finalmente en el año 2009 se conforma Cartoneras del Sur.

El éxito del MTE, que hasta hoy en día subsiste y es la cooperativa de cartoneros más grande del país, fue el dinamizador de un proceso de cooperativización masivo. Hasta ese momento había 2 o 3 experiencias aisladas. Creo que existía “El Álamo”, “El Ceibo” seguro, estaba la triste y fallida historia del CERBaF en el Bajo Flores, esta la “Cooperativa del Oeste” vieja, y había algún que otro intento, pero todas experiencias muy chicas, de no más de 20 compañeros. La irrupción del MTE con esa fuerza y capacidad de negociación terminó de dinamizar el proceso de forma interesante, que consolidaron la experiencia del ramal oeste, que hoy son “Recuperadores Urbanos del Oeste” y la experiencia de “Las Madreselvas” de zona norte. Ese es el hito fundamental en la historia de los recuperadores. Eduardo Nasif, Referente de las Cooperativas Cartoneras del Sur y Las Madreselvas)

Después el laburo se consolidó y teníamos la idea de armar muchas cooperativas, pero abrir muchas chiquitas era un problema porque son muchas comisiones directivas. Entonces se decidió armar una, después otra (Madreselvas), después Cartonera del Sur. trabajábamos mucho en la zona de Once conocíamos y teníamos relación con los referentes de la zona, dijimos que con esas herramientas íbamos a armar esa zona. Fuimos y armamos el Oeste. Pero el Oeste ya lo armamos desde ATE. Con el MTE todo bien, porque no íbamos a entrar en todas las cooperativas. Decidimos desde ATE tener una política para los cartoneros y armar algunas cooperativas más. Empezamos a laburar con el Tanito en el Oeste con los referentes. Cuando se consolida viene Eva, que laburaba conmigo en una ruta del MTE; al tiempito lo sacamos a Edu y lo trajimos a laburar en el Oeste y armamos un equipo para laburar en la zona. Cuando consolidamos ese laburito, que fue problemático también, porque el MTE tenía que empezar a compartir porque había otra cooperativa, le empezamos a hacer quilombo por afuera del MTE, empezamos a meter a la CTA, a ATE, hasta que logramos los incentivos para la cooperativa. Cuando logramos eso, primero 20, después 70, luego 100, empezamos a hablar con otros referentes de otras zonas, que luego resultó siendo Madreselvas. Me acuerdo que caímos, negociado previamente unos 50 incentivos para el Oeste pero que fueron utilizados para Madreselvas. Ahí pudimos abrir otra cooperativa”. (Alejandro Gianni, Referente de la cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste)

Se empezó a incorporar compañeros y a llegar a una organización más gremial, la de una cooperativa de trabajo más que de comercialización. La existencia de

cooperativas movimiento como madre selvas tren zona norte y tren oeste cooperativa del oeste eran nuevos actores con una lógica como la nuestra, abrieron otra forma de organización.

Se abrió el mapa de la ciudad y se pluralizó la disputa, se consiguió el pliego no sin grandes sobresaltos, cabe aclarar que Greenpeace tuvo un rol fundamental en poner trabas a esta división del pliego y ahora forma parte del funcionariado de la Ciudad y director de APRA (Villalonga). (Rafael Nejamki, Referente de la Cooperativa Amanecer de los cartoneros-MTE)

A esta situación, se suma que finalmente en el 2010 se aprueba el pliego de licitación del servicio público de recolección de residuos sólidos urbanos. Si bien en el 2008 se había reconocido el trabajo de las cooperativas, esta normativa finaliza un proceso de legalización y formalización dándole un marco institucional sin precedentes. En ella se diferencia el tratamiento de los residuos húmedos (orgánicos) por un lado, de los secos (materiales reciclables) por el otro. Los primeros quedaron en manos de las empresas privadas y los segundos a cargo de las cooperativas cartoneras. Durante el año 2012 se hace efectivo este nuevo pliego de Residuos Sólidos Urbanos en la Ciudad de Buenos Aires.

Las cooperativas de recuperadores urbanos de la ciudad, licitaron diferentes zonas de trabajo que tenían que ver con los lugares históricos donde estaban trabajando. Licitaron, ganaron, algunas se presentaron solas, otras disputaron lugares de forma fraternal, otras se asignaron tanto por su preexistencia real como por su peso político, y quedó constituido un pliego de residuos sólidos urbanos que equipara en privilegios y obligaciones a las cooperativas con las empresas. (Eduardo Nasif, Referente de las Cooperativas Cartoneras del Sur y Las Madre selvas)

Se licitaron las zonas se dividieron y se logró un paraguas institucional para guardar lo que ya había conseguido, a su vez se obligó al gobierno a incluir y formalizar al resto de los cartoneros, a implementar políticas y no se terminó de aplicar el pliego pero los avances tienen que ver siempre con la correlación de fuerzas. (Rafael Nejamki, Referente de la Cooperativa Amanecer de los cartoneros-MTE)

#### **4ta etapa: Hacia la formalización de la actividad (2012-2014)**

Con las cooperativas enmarcadas institucionalmente en el nuevo pliego de residuos sólidos urbanos secos y con un claro proceso de crecimiento tanto cuanti como cualitativo es que fueron por otro paso en el largo camino hacia la formalización del sector cartonero.

En estos años las tres organizaciones tienen la experiencia de hacerse cargo de diferentes plantas de clasificación y acopio, también conocidas como Centros Verdes. Allí empiezan a trabajar miembros de la cooperativa que dejan “el carro” con todo lo que ello implica y van a ser operarios en estos lugares.

A su vez empiezan a ser destinatarios de otros beneficios que consiguen con la movilización y que financia el Gobierno de la Ciudad. Estamos hablando de subas regulares del incentivo, ampliación de miembros de las cooperativas, adquisición de camiones y colectivos -en el caso del MTE se suman a la flota existente y Recuperadores Urbanos del Oeste y Las Madreselvas-, acuerdos para el pago del monotributo social y por ende la entrada a la obra social, de varias mudas de ropa de trabajo y sobre todo una vinculación institucional muy fuerte con la Dirección General de Reciclado que se expresa en una incidencia importante en la orientación de ciertas políticas.

Comenzamos un proceso de formalización del trabajo del recuperador con una dinámica alarmante que te genera desafíos a cada rato, en cual los cartoneros pasaron a tener un incentivo por cumplir un mínimo de presentismo, a ir incorporando camiones manejados por compañeros de las cooperativas, obtener cosas como la obra social, monotributo social, toda otra dinámica que no fue creciendo de manera pareja, como tuvo que haber sido, protagonizado por el MTE que dio el primer paso, y las demás tratando de ir en la misma dirección. (Eduardo Nasif, Referente de las Cooperativas Cartoneras del Sur y Las Madreselvas)

El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires retomó uno de los proyectos que había impulsado la gestión de Telerman. El mismo se trataba de colocar containeres en toda la Ciudad y fue impulsado por ONG's como Greenpeace. Esa política generó dos efectos encadenados. Primero, una tensión muy fuerte con las cooperativas ya que ellos identifican esta política como antagónica con las iniciativas de impulso al reciclado y al mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo de los cartoneros. Esa tensión llevó a un conflicto abierto con las cooperativas que ahora estaban en el marco de la Federación de Cartoneros y Recicladores. El resultado de las pro-



testas llevaron al Gobierno a comprometerse a desistimar el proceso de containerización. Pero la presión de las ONG's más el negocio millonario que implicaba hizo que luego de un compás de espera el Gobierno volviera a plantearlo. En ese marco y observando que no iban a poder tenerlo las cooperativas negociaron la colocación de unas campanas para el reciclado en toda la Ciudad de Buenos Aires que incluye la incorporación de los cartoneros para su gestión.

Este cambio en las formas de trabajar de los cartoneros organizados es muy significativo porque no sólo configura la posibilidad de finalizar el proceso de formalización mediante la estatización del servicio público de recolección diferenciada -hoy en mano de las cooperativas por el pliego de RSU secos- sino que transforma uno de los pilares identitarios de los cartoneros: no utilizarían más el carro.

## **Palabra Finales**

Durante las difentes etapas del movimiento carotnero se pudo observar cómo el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires fue varian su relación con este sector, al comienzo no los reconocian y cuando lo hicieron, fue porque *la ciudad de buenos aires de noche se llenaba de personas que revisaban la basura*. Luego, a partir de su trabajo y de las diferente sproblematicas ambientales, los funcionarios comenzaron a entender los beneficiones ambientales de su trabajo. A partir de este momento, y gracias al agrupamiento y organización de los cartoneros, comenzó un proceso de negociación con el estado donde las cooperativas y los cartoneros comenzaron a obtener beneficios, entre ellos, se les reconocieran derechos sociales y laborales.

En este proceso fueron centrales los referentes políticos porque fueron parte de las negociacion ante el gobierno de la ciudad (en conjunto con los referentes o presidentes de las cooperativas). Además, en las primeras etapas jugaron un rol centrar para que los cartoneros comiencen a pensar que lo que hacian er aun trabajo, que debian organizarse para obtener mas derechos y hasta para poder llevar adelante cooperativas y platas de separación